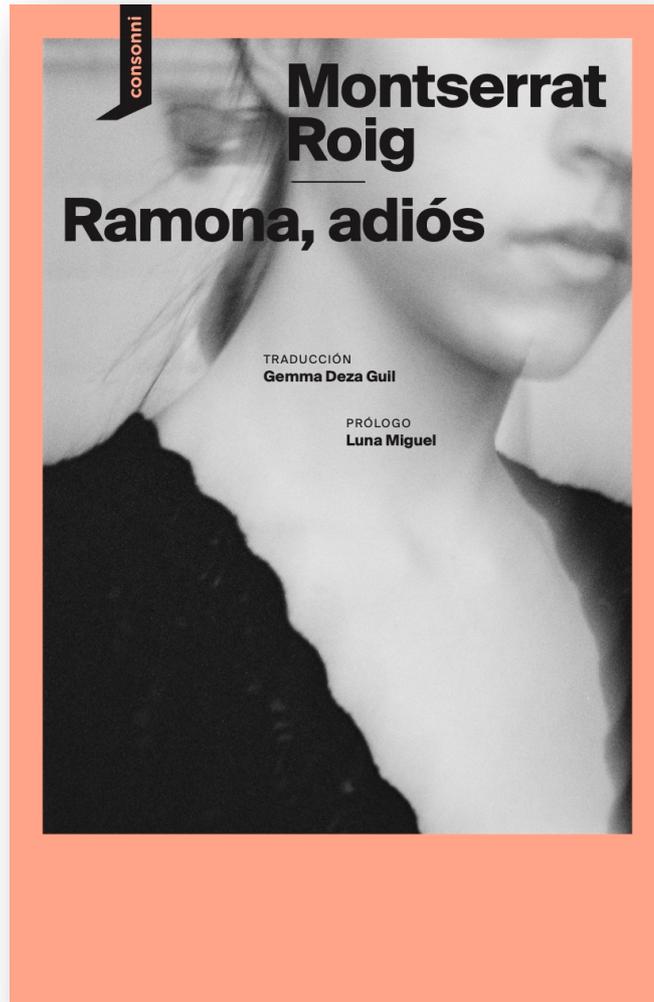


consonni

Presenta

# RAMONA, ADIÓS

Montserrat Roig



«Pensé en el día en que conocí a Joan y en el día en que me dijo que le gustaba mucho porque veía que era una mujer limpia y aseada, como su madre, y que si me quería casar con él. Yo le dije que sí, y estaba muy contenta, porque me daba miedo quedarme para vestir santos».

(Página 34).

En *Ramona, adiós*, Roig retrata a través de la vida de tres mujeres (abuela, madre e hija) las luchas políticas de la cambiante ciudad de Barcelona desde finales del XIX hasta los años sesenta del XX. La problemática de la mujer en un mundo dominado por hombres, el conflicto generacional, la crítica social, el paso del tiempo, el fracaso y la soledad son las temáticas dominantes del libro. **Comienza así un ciclo novelesco que comprende dos novelas más que vendrán. Reivindicamos la obra de Roig para releerla y descifrar así las consecuencias de la historia en el presente.**

**«Algo más que una madre, una hija y una abuela. Algo más que un mismo nombre cambiante, o casi mutante: el de Mundeta. Algo más que un árbol genealógico trazado para mostrar la historia pública e íntima de la también cambiante ciudad de Barcelona. Tres vidas, sí, «y en ellas todas las vidas», podría ser el lema para releer y reivindicar *Ramona, adiós*».** (Prólogo de Luna Miguel. Página 12).

Escrita originalmente en catalán, *Ramona, adiós* (1972) es la primera novela de la pionera feminista y periodista Montserrat Roig, una figura clave de la literatura y de la cultura de la segunda mitad del siglo XX. Y es que, como bien dice Luna Miguel en su prólogo, **«Sin ir más lejos, el ejemplar del libro que ahora sostienes entre tus manos, representa precisamente una reformulación de dicho reto ancestral. Tres vidas, de tres mujeres, y en ellas el reflejo de todas las vidas, o de todas las violencias, o de todos los amores, o de todas las revoluciones, o de todas las pasiones, o de todas las aspiraciones de la feminidad misma. Tres mujeres que, en su intimidad, y en su osadía, son algo más que tres mujeres».** (Prólogo de Luna Miguel. Página 11).

Una obra que retrata la ciudad de Barcelona, y en concreto a una burguesía catalana situada en el barrio del Eixample, donde se crio la autora y donde finalmente terminaría viviendo con sus hijos. Pero además estas tres generaciones de mujeres, estas tres Ramonas con el mote de Mundeta, (Mundeta Jover, Mundeta Ventura y Mundeta Claret) **serán la excusa perfecta para explicar momentos clave de la historia de nuestro país**, abarcando un periodo histórico muy amplio, desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, con todas sus respectivas problemáticas acechando la vida de las protagonistas. Y es que Montserrat Roig no dudó al escribir, **a pesar del riesgo que esto podía conllevar** en unos años difíciles a nivel político, sobre la Segunda República, las secuelas de la Guerra Civil, el catalanismo o su antítesis, la violencia sexual o el proceso de liberación de la mujer durante estas etapas.

**«Y otra vez, la guerra, que nos durará toda la vida, su recuerdo, toda la vida nos reconcomerá, como la carcoma, a nosotros y a nuestros hijos, y quién sabe si a nuestros nietos. Y ahora que se llevan a los jóvenes, y que esto no hay manera de que se acabe. Y pasarán muchos años antes de que la gente de este país lo olvide. Porque nos han hecho mucho daño, y las penas se quedan muy dentro y no habrá alegría que las ablande. Y fingiremos que aquí no ha pasado nada, el muerto al hoyo y el vivo al bollo, y todo el mundo volverá a la vida de siempre, pero un día, ¡bum!, saltará todo por los aires, y**

**quizá será la generación que vendrá después de la generación de los más jóvenes de ahora la que hará ruido».** (Página 41).

Por otro lado, la fuerza de su discurso no solo recae en el contenido, sino que destaca especialmente el uso del monólogo interior de las protagonistas, e incluso la escritura diarística de la mayor de las Ramonas, permitiéndonos adentrarnos en pensamientos y discursos que, por aquel entonces, quedaban exclusivamente en lo doméstico. Esa fue la clave de la obra de Roig, hacer de lo privado algo político, centrando su reflexión en los vínculos afectivos, como también hacía Annie Ernaux, marcando las generaciones de feministas de los años noventa y los principios de los dos mil.

**«Ellos la tenían siempre que la necesitaban y Anna era conocida como una especie de estudiante prostituida; pero lo aceptaba como un mal que residía en los demás y no en ella. Mundeta la defendía de las críticas ajenas, no sabía si por esnobismo o por compasión; o quizá porque había apreciado el imperceptible velo de tristeza, turbio y cansado, en sus ojos».** (Página 98).

Roig se entregó al dibujo de la vida de las mujeres, de las personas sin voz, y de las luchas políticas del momento en un país en plena transición, atravesada por la reflexión alrededor de la desigualdad de género y la cuestión de clase, dando auténtica prioridad a la justicia social. Desde consonni nos sumamos a este movimiento para no dejar que la voz de Roig caiga en el olvido y que las nuevas generaciones conozcan su trabajo. Como ella bien decía, "Si hay un acto de amor, este es la memoria", algo que reivindicaba siempre que podía. Ahora es nuestro turno. Con este nuevo ciclo de publicaciones sobre la autora, comenzamos con *Ramona, adiós*, y seguiremos con *El tiempo de las cerezas*. Hola de nuevo Roig, ahora más que nunca.



**Montserrat Roig (Barcelona, 1946-1991)** se dedicó al periodismo de investigación y a la narrativa. Se dio a conocer en 1970 con *Molta roba i poc sabó* (Premio Víctor Català), una colección de cuentos, y en 1989 publicó una segunda, *El cant de la joventut*. En 1972 publicó su primera novela, *Ramona, adéu*, a la que siguieron *El temps de les cireres* (1977, Premio Sant Jordi), *L'hora violeta* (1980), *L'òpera quotidiana* (1982) y *La veu melódica* (1987). Entre su obra periodística destacan *Els catalans als camps nazis* (1977, Premio Crítica Serra d'Or) y *L'agulla daurada* (1986), además de las recopilaciones de entrevistas, artículos y reflexiones *Retrats paral·lels* (1976), *Digues que m'estimes encara que sigui mentida* (1991) y *Un pensament de sal, un pessic de pebre* (1992).

## TRADUCCIÓN

**Gemma Deza Guil.** Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad Pompeu Fabra (1996), es traductora de ensayo: *La mentalidad soviética* de Isaiah Berlin (Galaxia Gutenberg), *¿Acaso no soy yo mujer?* de bell hooks (consonni) o *Jesús y John Wayne* de Kristin Kobes Du Mez (Capitán Swing); de novelas como *Carreteras azules* de William Least Heat-Moon (Capitán Swing) o *Crimen en directo* de Ryan David Jahn (Círculo de Lectores), y de relatos como la colección *Espacio vital* de James Alan Mcpherson (consonni).

## IMAGEN DE CUBIERTA

**Alba Yruela** (La Bisbal d'Empordà, 1989) fotografía su entorno, naturaleza, amistades y a sus amantes desde un punto de vista íntimo y delicado, aunque directo. Trabaja en varios medios, realizando retratos, naturalezas muertas, moda y vídeo. Ha expuesto su obra más personal en París, Los Ángeles, Londres o Barcelona y ha publicado una decena de libros, entre los que destaca su última publicación «Diaris 2009-2019», un bello testimonio de su propia intimidad.

## LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Montserrat Roig es una escritora monumental, una de las mejores plumas peninsulares del siglo xx. Si no conoces su obra poderosa y delicada, melancólica y humorística, emocionante y lúcida, empieza por *Ramona, adiós*, una primera novela deslumbrante, una historia generacional que te atraparás para siempre en su literatura».

— Rosa Montero

«Antiheroínas y dioses desenmascarados, una trama que parece urdida por el mismísimo Eros ciego. *Ramona, adiós* es la historia de una liberación, una épica que culmina en la lucidez con que Montserrat Roig supo iluminar las trampas del patriarcado».

— Betsabé García

«En su literatura experimentó con estilos variados, utilizando temas de luchas de gente oprimida para encontrar sus voces, sobre todo mujeres, pero no siempre. Montserrat Roig representa la esperanza de los oprimidos, a quienes da voz y cuerpo».

— Kathleen McNerney, en *Montserrat Roig: La memòria viva*, de Aina Torres

**«Montserrat Roig es una figura clave y decisiva de la literatura y la cultura de la segunda mitad del siglo xx».**

— *Sam Abrams, Revista Sapiens*

**«En el 30º aniversario de su muerte, sus textos la revelan como una voz pionera en materia de feminismo y memoria histórica».**

— *Álex Vicente, Babelia, El País*

**«Gracias a Roig, entiendo mucho mejor el lugar en el que estoy, las consecuencias de la historia en el presente, los efectos de cada acontecimiento político y cada cambio social en la vida de un individuo».**

— *Najat el Hachmi, Babelia, El País*

**«Hija del Eixample barcelonés (que tan bien reflejó en su novelística), heredera de los ideales políticos de los vencidos por la guerra civil, militante –crítica– de izquierdas y feminista, articuló su obra narrativa de manera sthendaliana, “paseando por el camino de la vida” el espejo capaz de reflejar el mundo que la rodeaba».**

— *Anna María Moix, Babelia, El País*

**«Hay una generación inmediatamente posterior que la leímos como parte de nuestra formación en la resistencia. Si buscabas “madre literaria”, tenías que leer a Montserrat Roig, Maria-Mercè Marçal, etc. Creo que es hora de ampliar la reivindicación y conseguir que sea el referente que merece ser, para todo el mundo, no solo para un núcleo concreto de feministas».**

— *Bel Olid, en Montserrat Roig: La memòria viva, de Aina Torres*

**«Su muerte prematura fue un golpe terrible, en el mundo literario y entre sus lectores. Dejó un vacío difícil de llenar. Pero hay buenas noticias: sus libros están vivos».**

— *Rosa Mora, El País*

**«Fue una mujer libre y no estaba bien visto. Le recriminaron que escribiera con una mirada de mujer. Y que fuera feminista todavía les daba más rabia».**

— *Isabel-Clara Simó, en Montserrat Roig: La memòria viva, de Aina Torres*

**«El legado más importante de Montserrat Roig es el hecho de poner su escritura al servicio de sus intereses: la literatura, las mujeres, la memoria de los vencidos, la política y la sociedad en general».**

— *Maria Barbal en Montserrat Roig: La memòria viva, de Aina Torres, Sembra Llibres*

«Desde la perspectiva de una generación precaria que no la conocimos, pero que la hemos revisado y releído, destacaría de ella, entre tantos bagajes y legados, el valor emancipatorio de la cultura, la perspectiva feminista, en lila, de las mujeres (siempre invisibilizadas por los vencedores de todo y por la masculinización del poder) y la preservación imprescindible de la memoria para desbrozar otros futuros».

— *David Fernández, en Montserrat Roig: La memòria viva, de Aina Torres*

«Los catalanes en los campos nazis y La aguja dorada son dos libros espléndidos, muchas veces desgarradores, que extrañamente siempre transmiten esperanza. Pero no son los libros de Montserrat Roig. Son, eso sí, una de sus facetas, y una faceta afortunada, pero no podemos permitir que oculte las otras, las que conforman una obra diversa, tan irregular como cualquier obra literaria, y que alcanza su expresión más ambiciosa y arriesgada en el ciclo narrativo presidido por las tres Ramonas. Un ciclo complejo, poliédrico, apasionado y fascinante que, afortunadamente, llegó a su final, que burló así a la muerte o la mutilación y, por consiguiente, se salvó íntegro y nos salva a nosotros cuando nos adentramos en sus páginas. Un ciclo que también, al mismo tiempo, la salvó a ella, salvó a Montserrat».

— *Josep Maria Benet i Jornet, El País*

PVP: 19,90€

**Para más información:**

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497